

to descriptivo como este nº5, que lleva por título *La tempesta di mare*, una fórmula recurrente en el músico (uno de sus conciertos de flauta Op.10 y uno de sus conciertos de cámara llevan el mismo título), y auténtico tópicos de la cultura barroca. De todos modos resulta significativo el recurso a la música programática que, aunque relativamente frecuente en Francia y Alemania, era poco habitual todavía en la música italiana. Entre dos prestos vibrantes Vivaldi introduce un melancólico Largo que tiene también algo de lamento.

El otro concierto con solista del programa, el **RV 443**, es uno de los tres que Vivaldi dedicó a la flauta dulce soprano, y se ha hecho especialmente conocido por su conmovedor Largo central, una siciliana en la tonalidad de mi menor, que conecta así el final de la primera parte del concierto con el principio de la segunda, cuando sonará el "Cum dederit", también, como se apuntó arriba, una siciliana en modo menor.

El arte instrumental de Vivaldi era heredero de la tradición creada por los grandes violinistas del norte de

Italia desde las primeras décadas del siglo XVII. Los músicos italianos potenciaron el virtuosismo y forjaron y desarrollaron las formas abstractas que iban a evolucionar hacia la futura música clásica. Pero **Carlo Farina**, nacido en Mantua y formado seguramente con algunos de los grandes violinistas brescianos del tiempo, trabajó fuera de Italia, especialmente en Praga y Dresde, y es allí donde al virtuosismo añadió el componente descriptivo de una obra tan sorprendente como el **Capriccio Stravagante**, publicado en el segundo de los cinco libros de música que editó entre 1626 y 1628, una pieza que está construida sobre las imitaciones de otros instrumentos y de animales.

Dos piezas para flauta sola de **Isang Yun**, un maestro coreano que residió y pasó la mayor parte de su carrera en Alemania, y **So**, una pieza barroquizante escrita por el siciliano **Giovanni Sollima** para piri (una especie de flauta tradicional coreana), cuerdas y continuo, conectan el mundo barroco con la creación de nuestros días.

© Pablo J. Vayón

+ información: www.femas.es



Sevilla.
Muy famosa.
Muy desconocida.



ES UN PROYECTO DE



CON LA COLABORACIÓN DE



IL GIARDINO ARMONICO

Gli affetti umani e i 4 elementi

Sábado 19 de marzo de 2022

Espacio Turina. 20.00 horas



39 FeMÀS

Gli affetti umani e i 4 elementi

I Antonio Vivaldi (1678-1741)

Concierto para cuerdas y continuo en mi menor RV 134

- I. Allegro
- II. Andante
- III. Allegro

Concierto para cuatro violines, violonchelo, cuerdas y continuo en si menor Op.3 n°10 RV 580 [*L'Estro Armonico*, Ámsterdam, 1711]

- I. Allegro
- II. Largo – Larghetto – Adagio – Largo
- III. Allegro

Giovanni Sollima (1962)

So para piri, cuerdas y continuo

Pietro Antonio Locatelli (1695-1764)

Concerto grosso en mi bemol mayor Op.7 n°6 *Il pianto d'Arianna*

- I. Andante – Allegro – Adagio – Andante – Allegro – Largo
- II. Largo andante
- III. Grave – Allegro – Largo

Isang Yun (1917-1995)

The Actor with the Monkey para flauta dulce sola [*Chinese pictures*, 1993]

Antonio Vivaldi

Concierto para flauta dulce soprano, cuerdas y continuo en do mayor RV 443

- I. [Allegro]
- II. Largo
- III. Allegro molto

II Giardino Armonico

Giovanni Antonini, *piri*, *chaleur* y *flautas dulces*

Stefano Barneschi*, Fabrizio Haim Cipriani, Ayako Matsunaga y Liana Mosca, *violines I* Marco Bianchi*, Angelo Calvo, Francesco Colletti y Maria Cristina Vasi, *violines II*

II

Antonio Vivaldi

Sinfonia en si menor RV 169 *Al Santo Sepolcro*

- I. Adagio molto
- II. Allegro ma poco

Cum dederit del *Nisi Dominus* RV 608

[transcripción para chalumbeau, cuerdas y continuo]

Carlo Farina (c.1600-1639)

Capriccio Stravagante

La Lira – Il Pifferino – Lira variata – La trombetta – Il clarino – La gallina – Il gallo – Il flautino – Il tremolo – Il fifferino – Il gatto – Il cane – La chitarra spagniola

Isang Yun

The Shepherd's Flute para flauta dulce sola [*Chinese pictures*, 1993]

Antonio Vivaldi

Concierto para violín, cuerdas y continuo en mi bemol mayor Op. 8 n°5 RV 253 *La tempesta di mare* [*Il cimento dell'armonia e dell'invenzione*, Ámsterdam, 1725]

- I. Presto
- II. Largo
- III. Presto

Alice Bisanti* y Jamiang Santi, *violas*

Paolo Beschi* y Elena Russo, *violonchelos*

Giancarlo De Frenza, *contrabajo*

Michele Pasotti, *tirola*

Riccardo Doni, *clave*

Director: Giovanni Antonini

[* Solistas]

NOTAS

El género del concierto se va conformando en la segunda mitad del siglo XVII como la gran forma que los italianos aportan a la música para conjunto instrumental. En la primera mitad del XVIII, los distintos tipos de concierto adquieren sus perfiles definitivos, y en ello tuvo mucho que ver **Antonio Vivaldi**.

Aunque al compositor veneciano se lo vincula sobre todo con los conciertos para solista, de los que dejó ejemplos por centenares (especialmente los dedicados al violín), también destacó en la forma del *concerto grosso*, que había sido caballo de batalla de Corelli durante toda su vida. Paradójicamente, el compositor de Fusignano sólo pudo publicar doce, y la muerte lo alcanzó justo cuando trabajaba en aquella edición, que apareció póstumamente en 1714. Para entonces, Vivaldi había editado ya una de las colecciones instrumentales más importantes de su tiempo, **L'Estro Armonico**, que vio la luz en la prensa de Estienne Roger en Ámsterdam a finales de 1711, e incluía algunos conciertos de ese estilo. Entre ellos, el más famoso y puede que uno de los más extraordinarios de todo el período barroco es el **número 10**, escrito en la tonalidad de si menor

para cuatro violines, violonchelo, cuerdas y continuo, una obra que mezcla dramatismo y contrapunto de forma tan extraordinaria que hasta Bach se sintió atraído por ella y en los años 30 lo convirtió en un concierto para cuatro claves.

El tratamiento de Vivaldi del *concerto grosso* dista algo del de Corelli, sobre todo en su estructura, ya que Vivaldi usa la idea tripartita que comparte con los conciertos solistas y se haría tan popular en el futuro. **Locatelli** o Haendel siguen en cambio el modelo estructural corelliano en un número variable de movimientos, que era el mismo de la sonata. Locatelli publicó los seis *concerti grossi* de su **Op.7** en 1741. Para entonces, el compositor de Bérgamo había abandonado el estricto seguimiento corelliano de su Op.1 (1721). Ahora apunta una cierta tendencia al concierto con solista y además en el último se abandona a la música programática. Es el más conocido de todos: se titula **Il pianto d'Arianna** y aunque formalmente ya resulta sorprendente por sus múltiples secciones contrastadas y encadenadas, lo más singular resulta el predominio absoluto del primer violín, que asume la voz de la desconsolada Ariadna en sus rap-

tos de melancolía y de furia hasta un final apoyado en el típico bajo barroco de lamento que nos hace intuir un final trágico: Baco no llegó a tiempo para rescatar a la heroína.

Vivaldi también cultivó en abundancia los conciertos para cuerda, a veces con el nombre de sinfonía, de *concerto a 4* o de *concerto ripieno*. En ocasiones eran piezas sencillas, que solían utilizarse también como oberturas para las óperas, pero en otros casos nos encontramos con obras de muy elaborado contrapunto como es el caso del **RV 134** que, de todos modos, incluye un relajado Andante central. **RV 169** es en cambio una característica sonata *da chiesa* destinada posiblemente a la liturgia de la Semana Santa en el veneciano Ospedale della Pietà, con el que tanta relación tuvo el músico. Para acentuar el sentimiento religioso, Il Giardino Armonico ha decidido cerrar la página con una transcripción para chalumbeau solista (una especie de híbrido entre la flauta dulce y los clarinetes primitivos) del **“Cum dederit”**, siciliana escrita en sol menor, uno de los números más expresivos del salmo **Nisi Dominus RV 168**, en origen compuesto para voz de contralto.

La gran especialidad de Vivaldi fue en cualquier caso la del concierto



con solista, cuya forma tripartita y su estilo *ritornello* acabó fijando y fue empleada por todos los grandes maestros tardobarrocos. El **RV 253** es el quinto de la más popular colección jamás publicada por el músico, *Il cimento dell'armonia e della invenzione*, es decir, *El combate entre la armonía y la melodía*, su **Op.8**, cuyas primeras cuatro obras son las celeberrimas *Cuatro estaciones*. Vivaldi continuó la colección con algún otro concier-